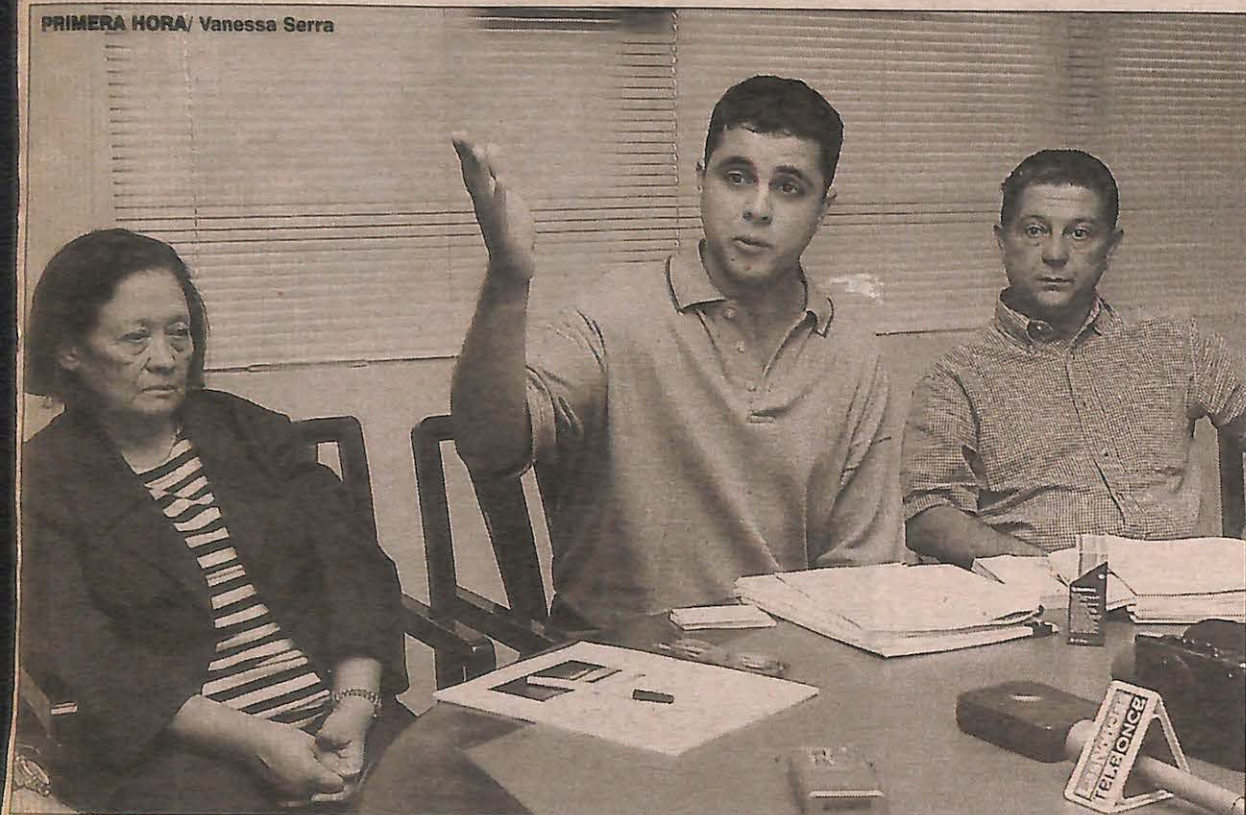


PRIMERA HORA/ Vanessa Serra



El profesor Arturo Masso, de Casa Pueblo de Adjuntas, junto a un nutrido grupo de la Universidad de Puerto Rico estudiaron cangrejos en la Laguna Icacos, parte del área de tiro de la Marina por décadas.

Cancerígenos en cangrejos Peligra la cadena alimenticia de la fauna viequense

MABEL M. FIGUEROA
PRIMERA HORA

¡ALERTA ambiental en Vieques! Otro estudio científico comprobó que hasta la cadena alimenticia entre las especies que intentan sobrevivir en el área de tiro de la Marina de Vieques ha sido altamente contaminada por elevados niveles de metales que son cancerígenos.

El revelador estudio lo realizó Casa Pueblo de Adjuntas junto a un nutrido grupo de profesores, científicos y voluntarios de la Universidad de Puerto Rico (UPR) tomando como muestra un grupo de cangrejos en la Laguna Icacos, parte del área de tiro de la Marina por décadas.

Las alarmantes conclusiones del estudio, del que ya se han entregado copias al gobernador Pedro Rosselló y a todas las organizaciones en desobediencia civil en Vieques, demuestran la presencia de elevados niveles de metales cancerígenos, como el cadmio y el cobalto, en el tejido de cangrejos violinistas. Más aún, los niveles de contaminantes en los cangrejos fueron entre 10 a 20 veces más alto que la concentración que se reportó en los sedimentos de la Laguna Icacos.

"Los resultados son altamente preocupantes... Alarmante es que la concentración promedio de cadmio en los cangrejos en la Laguna

Icacos sobrepasa la dosis crítica en alimentos como crustáceos según informa la Administración de Drogas y Alimentos federal", advirtió el profesor del Recinto Universitario de Mayagüez de la UPR Arturo Masso, como portavoz del grupo.

Aunque los cangrejos violinistas no son comestibles para el ser humano, hay al menos cinco clases de aves que subsisten con este animal: el pollo mangú, la garza azul, la garza blanca, la yaboa real y la yaboa común. Esto forma parte de la cadena alimenticia que se va afectando con los contaminantes.

Pero, Masso alertó que si algún ser humano los comiera la concentración de cadmio podría aumentar hasta mil veces más a la dosis máxima tolerable que ha sugerido la Organización Mundial de la Salud. El cadmio es un metal que el ser humano no puede secretar con mucha facilidad y puede estar en el organismo entre 10 a 30 años. Estudios han comprobado que el cadmio puede ocasionar en los hombres problemas de riñón, hipertensión y promueve el cáncer.

"Este estudio comprueba el accho a la vida y salud en que se encuentran los ciudadanos viequenses. No se trata de hipótesis o especulaciones, los cangrejos estudiados nacieron y se criaron en el área donde la Marina realiza sus prácticas militares. Ante esta situación, que ya es conocida, iniciar nuevas prácticas militares se convierte en una acción criminal. De lo que se trata es de una ecocatástrofe o ecocidio en aumento que está afectando la salud y la vida de 9,500 puertorriqueños que residen en la isla municipio de Vieques", sentenció el biólogo.

Masso hizo un llamado al Gobierno para que ponga al servicio de Vieques los recursos que sean necesarios para continuar con estudios de metales pesados y otros contaminantes en el tejido de organismos. Además, reclamó de las agencias estatales y federales que velan por el ambiente a que no esperen porque la Marina decida qué y cómo van a limpiar el área de tiro y se comience desde ya con un plan.

Masso aseguró que próximamente el grupo, que incluye jóvenes universitarios voluntarios, va a iniciar otro estudio con plantas que están en el mismo lugar.